



Tesis Psicológica

ISSN: 1909-8391

tesispsicologica@libertadores.edu.co

Fundación Universitaria Los Libertadores
Colombia

González, María Eugenia

La expansión del psicoanálisis en la universidad argentina desde mediados del siglo XX:
un estudio historiográfico

Tesis Psicológica, vol. 11, núm. 1, enero-junio, 2016, pp. 116-133

Fundación Universitaria Los Libertadores
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139050020007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

*The expansion of psychoanalysis in the Argentina university since the mid twentieth century: a historiographic studies**

María Eugenia González**

* Este trabajo forma parte de la investigación realizada en la tesis de Maestría en Psicoanálisis: "Un enfoque socio-histórico de las relaciones entre psicología y psicoanálisis en Argentina en el siglo XX: el lugar de las carreras de psicología".

** Universidad Nacional de Córdoba - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Magíster en Psicoanálisis (Universidad del Aconagua). Correspondencia: mgonzalez@mendoza-conicet.gov.ar

*La expansión del psicoanálisis en la universidad argentina desde mediados del siglo XX: un estudio historiográfico**

Cómo citar este artículo: González, M.E. (2016). La expansión del psicoanálisis en la Universidad Argentina desde mediados del siglo XX: un estudio historiográfico. *Revista Tesis Psicológica*, 11(1), 116-133.

Recibido: julio 25 de 2015
Revisado: septiembre 9 de 2015
Aprobado: mayo 16 de 2016

ABSTRACT

The extensive diffusion of psychoanalysis in Argentina is seen in the large number of psychoanalysts working in their private offices and public institutions, the proliferation of psychoanalytic societies and private partnerships and other aspects that refer to the culture and daily life of the Argentines. A characteristic feature of this phenomenon constitutes also the expansion of psychoanalysis in psychology careers in Argentina. Under this, this article of literature review is to analyze the diffusion of Freudian ideas in Argentine universities, more specifically since the beginning of operation of racing psychology of that country in the mid-twentieth century. Is adopted a historiographical approach uses a qualitative methodological strategy. academic literature on training of psychologists in Argentina and the history of psychology and psychoanalysis in that country is discussed. Establishing the dialogue between the texts it discussed how, not only psychoanalysis was a major influence in the university training of Argentine psychologist but also the university contributed to the rooting of psychoanalytic tradition in Argentina, generating an effect of mutual reinforcement between the two disciplines. It seeks to develop a state of affairs on the phenomenon of expansion of psychoanalysis in Argentina university life. It is understood that this work is a contribution to the studies related to the history of psychoanalysis and training in psychology, which are linked in turn with various problems of social order.

Palabras clave: Psychoanalysis, university, psychology, Argentina, history.

RESUMEN

La extensa difusión del psicoanálisis en Argentina se observa en la amplia cantidad de psicoanalistas que trabajan en sus consultorios privados y en instituciones públicas, en la proliferación de sociedades psicoanalíticas y asociaciones privadas y en distintos aspectos que remiten a la cultura y la vida cotidiana de los argentinos. Un rasgo característico de este fenómeno lo constituye asimismo, la expansión del psicoanálisis en las carreras de psicología de Argentina. En virtud de ello, este artículo de revisión bibliográfica tiene como objetivo analizar la difusión de las ideas freudianas en las universidades argentinas, más específicamente desde los inicios del funcionamiento de las carreras de psicología de dicho país, a mediados del siglo XX. Se adopta un enfoque historiográfico que se vale de una estrategia metodológica cualitativa. Se comenta bibliografía referida a la formación académica de los psicólogos en Argentina y a la historia de la psicología y psicoanálisis en ese país. Estableciendo el diálogo entre los textos se expone cómo, no sólo el psicoanálisis constituyó una influencia relevante en la formación universitaria del psicólogo argentino sino que también la universidad contribuyó al proceso de arraigo de la tradición psicoanalítica en Argentina, generándose un efecto de fortalecimiento mutuo entre ambas disciplinas. Así, se pretende elaborar un estado de la cuestión sobre el fenómeno de expansión del psicoanálisis en la universidad argentina. Se entiende que este trabajo constituye un aporte a los estudios referidos a la historia del psicoanálisis y la formación en psicología, que se encuentran vinculados a su vez con diversas problemáticas de orden social.

Palabras clave: Psicoanálisis, universidad, psicología, Argentina, historia.

Introducción

El psicoanálisis como movimiento (*Bewegung*) se expandió rápida e intensamente por regiones muy diversas (Freud, 1914).¹ Así, la disciplina vienesa durante el siglo XX logró penetrar en toda la cultura de Occidente y en países de Oriente, implantándose en un gran conjunto de representaciones culturales e instituciones. Según Élisabeth Roudinesco y Michel Plon (1998), se ha diseminado en diversas regiones del mundo aunque con notables diferencias de un país a otro.² También el psicoanálisis ha extendido su influencia en distintos saberes difundidos en la sociedad, en la cultura popular y en el ámbito académico. Este último, es el caso de Argentina, donde las ideas freudianas se han difundido no sólo en la vida cotidiana sino también en el ámbito universitario, más específicamente en la psicología académica.

La psicología, por su parte, no se vinculó directamente al psicoanálisis en la mayoría de los países (al menos no de manera perdurable, con algunas excepciones, como Francia, Brasil, Colombia, Argentina, etc.). Empero, se ha observado que en Argentina se produjo una ligazón de orden excepcional entre la psicología y el psicoanálisis que subsiste hasta nuestros días. De este modo, en el presente artículo de revisión bibliográfica se elabora un estado de la cuestión sobre el fenómeno de difusión del

psicoanálisis en las carreras universitarias de psicología en Argentina, desde mediados del siglo XX. Aquí se muestra entonces cómo en Argentina se amplió la difusión del psicoanálisis debido a su ingreso en esas carreras.

Ahora bien, la relación entre el psicoanálisis y la universidad ha sido analizada desde Freud en adelante, por distintos referentes del campo “psi”,³ quienes han manifestado posturas a favor o en contra de tal vinculación. La complejidad del tema se observa desde los inicios del psicoanálisis, en la misma postura de Sigmund Freud (1919) quien afirma que la vinculación con la universidad significaría una “satisfacción moral” (p. 169), aunque no sea necesaria la universidad para la formación de un psicoanalista. Por otro lado, la posición de Jacques Lacan opone el discurso universitario a la práctica psicoanalítica (1969). De igual forma, agentes del campo “psi” argentino se han manifestado en relación a estos temas (Imbriano, 2003; Epstein, 2006; Escars, 2008; Eidelsztein, 2008; Boschan, 2011). Estos debates no serán desarrollados aquí en profundidad, ya que más allá de las posiciones que sostienen lo que debería o no hacerse en torno a la enseñanza del psicoanálisis en la universidad, se entiende que una gran cantidad de psicoanalistas han participado de la vida académica en Argentina. A la vez también se visualiza que estudiantes universitarios y graduados de las carreras de psicología orientaron su formación hacia la vertiente psicoanalítica (Litvinoff & Gomel, 1975; Scaglia, 2000; Plotkin, 2006; Noailles, 2010).

De esta manera, en este trabajo se aborda primeramente, la entrada del psicoanálisis en las primeras carreras de psicología. Luego, se desarrolla el lugar del psicoanálisis en los debates en torno a la formación y al rol de los psicólogos

1 Según Élisabeth Roudinesco un reflejo del status del psicoanálisis como movimiento masivo, lo constituye el divisionismo producido en el campo psicoanalítico a lo largo del siglo XX. Hoy existen centenares de instituciones y escuelas, sumados a los terapeutas que ejercen su actividad sin estar inscriptos en ninguna de ellas (2003).

2 Si bien el psicoanálisis se ha diseminado mayormente en Europa y América (Roudinesco y Plon, 1998), existen estudios que dan cuenta del alcance de las ideas freudianas en regiones diversas. Ver: Akhtar & Tum-mala-Narra, 2005; Hayes, 2008; Parker, 2008; Gerlach, Hooke, & Varvin, 2013.

3 El término “psi” alude a lo “psicológico” en un sentido amplio, refiriendo a discursos sobre lo psíquico.

en Argentina. También se indaga en las características que ostentó el proceso de difusión del psicoanálisis en períodos históricos de rupturas político-institucionales. Finalmente, se alude a los rasgos que mostró la expansión del psicoanálisis en las aulas universitarias de psicología luego de la restauración democrática de 1983. Se espera de este modo que este estudio de revisión bibliográfica abra interrogantes sobre esta temática y constituya un recurso para futuros trabajos en esta línea.

Metodología

Dado que este artículo pretende elaborar un estado de la cuestión sobre el fenómeno de la expansión del psicoanálisis en la universidad argentina, se prioriza aquí el análisis de debates históricos. Se realiza este trabajo desde una mirada histórico-crítica. Así se propone una reflexión sobre las condiciones en las que se ha establecido lo que se entiende por verdad en psicología, poniendo de manifiesto lo contingente, por medio de la exploración de sus condiciones de posibilidad (Rose, 1996). Este enfoque supone, además, una toma de distancia respecto de las reconstrucciones hechas desde el interior de la disciplina, y en nuestro caso, del movimiento psicoanalítico (Danziger, 1984; Vezzetti, 2000). A la vez, desde este marco se intenta evitar el uso de ciertos prejuicios como parámetro ahistórico, como también el centrarse en auto-representaciones de los propios actores históricos.

De igual modo, la estética de la recepción es provechosa para esta investigación (Jauss, 1979). Esta perspectiva resulta útil para la historia de la psicología elaborada desde contextos periféricos, en la medida que considera y privilegia las condiciones de apropiación de textos y documentos pertenecientes a una cultura específica (Dagfal, 2004). El énfasis no se coloca en el autor y su texto, sino en las funciones de

mediación e implantación de los mismos. En este sentido, seguimos a Hugo Vezzetti, quien se refiere a la categoría de recepción como una apropiación activa que transforma lo recibido; un proceso no meramente reproductivo, sino reconstitutivo de su objeto (1994; 1996).

Este estudio entonces es de tipo explicativo no experimental. Es realizado a partir de una estrategia metodológica cualitativa, la técnica utilizada en primer lugar es la revisión. Se consulta bibliografía relacionada tanto con la formación académica de los psicólogos en Argentina, como con los textos que indagan en torno a la historia de las relaciones entre psicología y psicoanálisis en Argentina. Se accede a bases de datos de distintas universidades (Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional de Córdoba) y a bases electrónicas en inglés y español: Psycinfo, PubMed Clase, Scielo, Lilacs, Dialnet y Redalyc. Además, se aborda la normativa a nivel nacional y provincial que reguló las carreras desde sus inicios.

Posteriormente, se procede a realizar la lectura en detalle de dichos textos y el consecuente análisis de los mismos. Estas últimas actividades se apoyan en una perspectiva hermenéutica, que permite arribar a comprensiones más precisas y complejas. Este análisis implica considerar como eje central el proceso de interpretación de esos textos. Así, se hace preciso no sólo considerar el condicionamiento histórico del sujeto que interpreta una realidad para la generación de un texto determinado, sino que además es necesario reconocer el propio contexto de quien reinterpreta y transparentar dicho proceso a partir de la exposición de sus propias limitaciones históricas experienciales (Cárcamo, 2005). En este sentido, Hans-Georg Gadamer entiende que el sentido del texto le pertenece a él, pero además a quien procura comprenderlo, postulando que “el texto se lee ya con ciertas expectativas de un sentido determinado” (citado en Echeverría 2004, p. 120). De esta

forma, la estética de la recepción anteriormente mencionada puede inscribirse dentro de la tradición hermenéutica, en general, y de la perspectiva de Gadamer, en particular (Dagfal, 2004).

Resultados

Inicialmente, la vinculación entre los psicoanalistas provenientes de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y la universidad, se produjo en la carrera de medicina de la UBA, por medio de actividades extracurriculares. No obstante, en los años posteriores la corporación médica no se mostró demasiado receptiva a las ideas freudianas ni al ingreso de los psicoanalistas a las cátedras de la Facultad de Medicina (Dagfal, 2009). Los lugares para el ingreso del psicoanálisis en la universidad entonces, quedarían abiertos a partir de ese momento en las recién creadas carreras de psicología, aún en contra de los proyectos fundacionales más bien científicos, de esos espacios académicos.

Así, la primera carrera de psicología fue abierta en 1955 en Rosario y luego reorganizada con el cambio de régimen político en 1956.⁴ En ese momento, se formó una comisión organizadora del nuevo plan de estudios de la que formó parte Jaime Bernstein, quien era profesor en Filosofía y Letras. Jaime Bernstein junto a Enrique Butelman fueron los fundadores de la Editorial Paidós. Estas figuras formaban parte de un grupo que desde su labor editorial difundían una concepción innovadora de la psicología, vinculada al psicoanálisis y a las ciencias sociales. De esta forma, contribuyeron entonces a la conformación de un público lector de estas

ideas psicoanalíticas, hecho que colaboró con la adopción de estas perspectivas por parte del estudiantado. Bernstein, además, pudo extender su influencia, tanto en su faceta docente como en el área de investigación (Dagfal, 2009).

El trabajo de esa comisión organizadora dio como resultado el primer plan de estudios en el país que contó en su currículo con una cátedra de nombre *Psicoanálisis*, de la que se hizo cargo José Bleger, quien llevó a cabo un proyecto que despertó gran entusiasmo e influenció a los estudiantes, inclusive de generaciones siguientes. Él los alentó a conformar un perfil profesional distinto, que enriqueciera el campo de trabajo del psicólogo con el manejo del psicoanálisis aplicado, incluyendo un pensamiento dinámico (Bleger, 1959). Al mismo tiempo, Bleger lograba transmitir a los estudiantes su visión, situada entre el psicoanálisis y el marxismo (Dagfal, 2000). Posteriormente, las intervenciones de Bleger no se limitarían a la carrera de Rosario, sino que se extenderían también a la Universidad de Buenos Aires (UBA).

En la Universidad de Buenos Aires, la carrera de psicología fue creada en 1957 bajo la dirección de Marcos Victoria, quien no fue aceptado por los alumnos por diversos motivos. Los más relevantes para ellos, además del estilo de enseñanza de Victoria, tenían que ver con su oposición al ejercicio psicoterapéutico de los psicólogos. Este reclamo, impulsó a las autoridades de la facultad a reemplazarlo. En ese momento, Gino Germani, director de la carrera de sociología, estaba vinculado a los fundadores de Paidós y propuso a Enrique Butelman para que reemplazara a Victoria en su cargo de director.

Por su parte, si bien los fundadores de la carrera en la Universidad Nacional de La Plata se adherían a una visión de psicología como ciencia natural, las ideas freudianas allí consiguieron desarrollarse a través de materias más abiertas, como

4 En un contexto de inestabilidad política en Argentina, en mayo de 1955 se inauguró oficialmente la carrera de psicólogo, con dependencia de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). En septiembre de ese mismo año, se produjo un golpe militar, hecho que suscitó la intervención de dicha universidad y la consecuente reestructuración del plan de estudios de la carrera en 1956 (Gallegos, 2005).

por ejemplo “Psicometría” a cargo de Ida de Butelman, esposa de Enrique Butelman. Ella se encontraba lógicamente vinculada a la Editorial Paidós, y contaba con el psicoanálisis como recurso para impartir sus clases. Otro caso semejante, fue la cátedra de Psicodiagnóstico a cargo de Juan Carlos Pizarro, un analista que no llegó a completar su formación en la APA, lo cual no le impidió promover la orientación psicoanalítica en esa universidad (Dagfal, 2009).

Los alumnos entonces, en un contexto de gran participación política (Buchbinder, 2012) y de influencia en las decisiones de las autoridades (Izaguirre, 2009) fueron sumándose progresivamente al proyecto psicosocial de orientación analítica, sostenido por el grupo de agentes liderado por Bernstein y Butelman. Las ideas freudianas iban tornándose cada vez más populares, representando para ellos a la psicología “moderna”. El psicoanálisis era visualizado como una fuente potencial de ingresos y les daba una visión de futuro, considerando también sus propias probabilidades de desarrollo profesional (Plotkin, 2003).

Posteriormente a ese período inicial, con el correr de los años se fue extendiendo la enseñanza del psicoanálisis en las carreras de psicología de Argentina. En la carrera de la Universidad de Buenos Aires continuaron incorporándose algunos actores que promovieron el psicoanálisis desde sus funciones como docentes de psicología. Por ejemplo, los psicoanalistas que pertenecieron a la APA, Fernando Ulloa y David Liberman además del ya mencionado José Bleger (Kohan, 1978; Balán, 1991). También este fue el caso de los psicoanalistas León Ostrov y Rafael Paz (Arbiser, 2003). Por otro lado, la expansión del psicoanálisis se vio facilitada además por la contratación común de profesores de distintas casas de estudio del país (Horas, 1961; citado en Klappenbach, 2000b). Así, para fines de la década del sesenta el psicoanálisis en

las aulas universitarias de psicología alcanzaba un carácter predominante (Fernández Álvarez & Pérez, 1993; Klappenbach, 2000a).⁵

Además, el psicoanálisis constituía un eje orientador en los debates producidos en torno al rol del psicólogo. Con el egreso de las primeras cohortes, muchos actores del campo “psi” abogaron a favor de la inclusión de la perspectiva psicoanalítica en la formación de estos profesionales (Bohoslavsky, 1969; Danis, 1969; Calvo y Calvo, 1970; Harari, 1970; Grego & Kaumann, 1973).

En el aspecto normativo no estaba aún regulada la profesión del psicólogo y la resolución vigente en ese momento (Argentina, 1954) señalaba que solo los médicos podían ejercer la psicoterapia y el psicoanálisis, dejando a los psicólogos en un lugar subordinado. Mayoritariamente, esta posición fue la que asumieron los distintos profesionales convocados para debatir en la Tercera Conferencia de Asistencia Psiquiátrica, realizada en Cuyo en el año 1959. Sin embargo, aunque los nuevos profesionales no estaban habilitados para ejercer, estaban preparados para -y también pretendían- desempeñarse en ese sentido, amenazando los intereses de los profesionales de la medicina (Plotkin, 2003).

Esos primeros graduados en psicología, se encargaron de orientar la profesión y de darle rumbos concretos a sus prácticas, bajo la impronta de los contenidos mayormente clínicos y psicoanalíticos en los que se habían formado. Los nuevos psicólogos -que mayoritariamente eran

5 De todos modos, esta situación no se desarrolló en los mismos niveles en todas las universidades, ya que por ejemplo, excepcionalmente en la Universidad Nacional de Cuyo con sede en San Luis, el psicoanálisis en las décadas del sesenta y setenta, mostró un alcance limitado (Klappenbach, 2000b) y con características que difieren de lo ocurrido en las universidades de la región del Río de La Plata (Piñeda, 2007).

mujeres⁶ comenzaron a desempeñarse gradualmente tanto en el ámbito público como en el consultorio privado. Las instituciones estatales más emblemáticas en las que los psicólogos se insertaron fueron, por un lado, la Sala XVII del Hospital de Niños, dirigida por Florencio Escardó, el “Departamento de Psicología y Psicopatología de la Edad Evolutiva” del Hospital de Clínicas, a cargo de Telma Reca, y el “Servicio de Psicopatología y Neurología” del Policlínico Gregorio Araóz Alfaro, de Lanús, cuyo jefe era Mauricio Goldenberg. Por otro lado, al margen de lo permitido por las normas legales, los psicólogos comenzaron sus actividades en el consultorio privado, a la vez que ellos ya se analizaban individual o grupalmente. Estas experiencias tuvieron resultados satisfactorios, por lo que progresivamente se fue modificando la opinión sobre estos nuevos profesionales.

En este sentido, con el correr de los años los psiquiatras que compartían espacios laborales con los psicólogos fueron aproximándose a algún tipo de consenso en cuanto a la pertinencia de las prácticas de estos psicólogos. Particularmente, en la provincia de Buenos Aires, a mediados de la década del sesenta se estuvo cerca de lograr algún tipo de acuerdo para la sanción de la normativa que regulara sus actividades (Dagfal, 2009). También en San Luis en 1965, durante el Segundo Congreso Argentino de Psicología, funcionó una comisión de discusión para el tratamiento de una ley de ejercicio profesional del

psicólogo (Klappenbach, 2000a). Asimismo, ese año Florencio Escardó (1965) destacó la presencia de los psicólogos en el campo médico, afirmando que “las resistencias académicas comienzan a debilitarse” (p. 289).

Sin embargo, el curso de estos debates y las perspectivas en torno a un posible consenso en relación con la formación y el rol del psicólogo, se vieron afectadas en una primera instancia por el golpe de estado de 1966. Luego de la primera década de funcionamiento de las carreras de psicología en Argentina, sobrevino un período histórico en que los gobiernos de facto alteraron el funcionamiento, no sólo de la disciplina sino de distintas instituciones de la órbita estatal y de la sociedad en general. Así, durante el golpe de Estado al mando de Juan Carlos Onganía, ya se observaban restricciones que luego se acentuarían con la dictadura de 1976.

Los centros académicos se convirtieron en objetivo de la represión gubernamental y se intervino a las universidades nacionales pretendiendo limitar los niveles de agitación política de la vida universitaria. El funcionamiento de las carreras de psicología se vio modificado luego de la “noche de los bastones largos” el 29 de julio de 1966 en Buenos Aires. Esta supuso el ingreso de la Policía Federal a cinco facultades de la Universidad de Buenos Aires, ocupadas por profesores y estudiantes que se oponían a las medidas tomadas por el gobierno militar en cuanto a la intervención de universidades. Una vez ocurrido ese suceso, se produjo una gran cantidad de despidos, renuncias y exilios por parte de los docentes.

En parte por esta situación, que generó gran cantidad de vacantes, particularmente en la UBA, muchos jóvenes psicólogos pudieron acceder a puestos de enseñanza. Desde esos lugares, lograron difundir el psicoanálisis y fortalecer la lucha por la legitimidad de estos

6 En lo referido a la matrícula de estudiantes universitarios en psicología, este rasgo puede insertarse dentro de un proceso más amplio de una gran presencia de mujeres en el cupo universitario (Alzogaray y Nogueira, 2005; Ponza, 2011). Luego, el porcentaje de egresados de las primeras camadas de psicología y luego afiliados a la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA) era de un 86% de mujeres y un 14% de hombres (Litvinoff y Gomel, 1975). Actualmente, las estadísticas muestran que un 78% de los psicólogos matriculados hasta el año 2013, son mujeres (Alonso y Klinar, 2014).

profesionales para el ejercicio de la práctica clínica. A la vez, se generó un aumento en la conformación de grupos de estudio privados y se incrementaron las actividades organizadas por fuera de la esfera estatal debido a las necesidades económicas de los profesores sin trabajo, y de la voluntad de los estudiantes de continuar la formación con estos académicos.⁷ Estos aspectos contribuyeron a la continuidad de la expansión de las ideas psicoanalíticas (Noailles, 2010).

En ese momento, bajo un clima de agitación política se produjeron críticas hacia el orden social por parte de estos profesionales. Particularmente, a fines de los años sesenta y principios de los setenta, el debate sobre las posibilidades transformadoras del psicoanálisis fue una constante. De este modo, los psicólogos criticaron el psicoanálisis promovido por la asociación oficial y estas discusiones tuvieron su eco en la APA, donde se produjeron escisiones. Se generó, en consecuencia, un psicoanálisis volcado al “afuera” de la asociación en contacto con la sociedad y con otros trabajadores de la salud mental.

De todos modos, la psicología más allá de la academia también se convertía en una actividad sospechosa. La vertiente comunitaria de la disciplina y el psicoanálisis (en sus variantes comprometidas con lo social) fueron las ramas más perseguidas (Carpintero y Vainer, 2004; Lakoff, 2005; Ramos, 2013). Este fenómeno colaboró entonces con el alejamiento de gran parte de los psicólogos del ámbito público y, por tanto, con un mayor repliegue de esos profesionales.

Ya en 1976, bajo el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”, las prácticas

en psicología en el ámbito público resultaron gravemente afectadas. La posibilidad de trabajo que se había abierto para ese momento en experiencias piloto y comunidades terapéuticas fue desarticulada. También se debilitó el movimiento asociativo y gremial, que había adquirido características amplias por medio de la conformación de la Confederación de Psicólogos de la República Argentina, la Coordinadora de Trabajadores de la Salud Mental, la renovación de la Federación Argentina de Psiquiatras, la conformación de los grupos *Plataforma* y *Documento*, al separarse de la APA, etc., (Carpintero y Vainer, 2004; Vainer, 2009).

Particularmente, en lo que atañe a las políticas universitarias, las diseñadas entre 1976 y 1980 tuvieron como objetivo censurar todo aquello que se calificaba de “subversivo” ideológicamente. Las universidades se consideraban lugares de florecimiento de dichas ideas, por lo que se hacía necesario realizar una “limpieza” en ese sentido. Las universidades más politizadas -como por ejemplo la Universidad de Buenos Aires o la Universidad Nacional de La Plata- disminuyeron en gran medida su actividad académica y se suspendieron las actividades de muchos centros de investigación (Bekerman, 2009). Por tanto, se alteraron las condiciones de funcionamiento de distintas carreras de las ciencias sociales como sociología, antropología y también psicología. Sólo continuaron con cierta normalidad las carreras de psicología de San Luis, Rosario y Buenos Aires, con modificaciones en sus planes de estudio (Carpintero & Vainer, 2004). Asimismo el porcentaje de estudiantes inscriptos también se redujo a través de la disminución del presupuesto y la introducción de aranceles (Rodríguez & Soprano, 2009).

Al mismo tiempo, esa reducción del cupo estudiantil y supresión de las carreras de psicología de universidades públicas derivó en el aumento del ingreso de estudiantes a las carreras de

7 Este fenómeno no sólo implicó a la psicología, sino que se extendió a las ciencias sociales en general y tuvo lugar de forma más marcada durante la década siguiente (Pagano, 2004).

universidades privadas. Particularmente, el viraje por parte de los docentes se produjo debido a la exclusión que sufrieron en las universidades nacionales. En el caso de los alumnos, ese pasaje a otras casas de estudio probablemente se produjo en virtud de la adhesión a una imagen de mayor organización, previsibilidad y seguridad ofrecida por los establecimientos privados (Plotkin, 2006). Para ejemplificar esta disminución en las casas de estudio estatales, son notables los números de la carrera de psicología de la UBA, donde el número de estudiantes, descendió de 7.060 en 1972 a 3.814 en 1980 (Carpintero & Vainer, 2004).

Ya entrada la década del ochenta, durante la restauración democrática, los psicólogos fueron consolidando su rol profesional, y adquirieron legalidad y legitimidad en sus prácticas. Por un lado, en el plano normativo, luego de años de lucha, contando con el apoyo recibido por diversos sectores de la sociedad, la práctica clínica finalmente se tornó legal. Se sancionó la Ley Nacional 23.277 de Ejercicio Profesional de la Psicología, que puso en pie de igualdad a psicólogos y médicos en el ejercicio de la psicoterapia (Ministerio de Salud y Acción Social, 1985a). En algunas provincias, también se legisló sobre la regulación del ejercicio profesional de los psicólogos, como así también se establecieron las incumbencias del título del psicólogo, por la resolución 2447/85 del Ministerio de Educación de la Nación (Ministerio de Salud y Acción Social, 1985b).

En lo que se refiere específicamente a la formación universitaria, a partir de la normalización y la reapertura de las carreras de psicología, se produjo un fenómeno de masividad en estos estudios. La inmensa cantidad de alumnos que eligieron esta carrera se mantiene hasta la actualidad. Hoy más de 74.000 alumnos estudian psicología en las 9 carreras públicas o en alguna de las 31 carreras privadas (Alonso y Klinar,

2014). A la vez, las carreras públicas desde la restauración democrática fueron solidificando su estatus institucional, conformando facultades de psicología. Asimismo, se amplió la oferta en psicología no sólo en el grado, sino también en el posgrado, ya que actualmente existen 14 Doctorados en Psicología, 39 Maestrías y 33 carreras de Especialización acreditadas por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU, 2014). También las carreras adquirieron relevancia pública, debido al reconocimiento estatal y su inclusión en el artículo 43 de la Ley de Educación Superior, que las declaró como carreras de interés público.

Además, este proceso de crecimiento en la matrícula y de progresiva institucionalización y reconocimiento estatal de la psicología académica en Argentina, fue acompañado, en primer lugar, por la amplia vigencia de las ideas freudianas. Hay investigaciones que corroboran la prevalencia de cátedras psicoanalíticas en los distintos planes de estudio del país y el predominio de referencias a Freud en distintos tipos de materias. Allí se observa que el psicoanálisis continúa ocupando un lugar de relevancia en los distintos planes de estudio (González, 2015). De igual forma, existen en la actualidad una mayoría de carreras de posgrado orientadas a la clínica psicoanalítica (Klappenbach, 2014).⁸

Asimismo, la consolidación institucional de la psicología se forjó de forma paralela a la adopción de la vertiente lacaniana como marco teórico de la mayor parte de las cátedras clínicas. La amplia expansión del lacanismo en el ámbito académico

⁸ Actualmente se está realizando una investigación que aborda la situación del psicoanálisis en el currículum universitario en psicología en Argentina durante el período 2000-2012. Dicho estudio abarca dieciséis carreras de psicología, tanto públicas como privadas de ese país. Los resultados de estas indagaciones están previstos para el año 2017.

argentino, se corrobora por medio de investigaciones que afirman que, después de Sigmund Freud, es Jacques Lacan quien figura como el autor más citado en la mayoría de los programas de cátedras psicopatológicas de carreras de psicología públicas de ese país (González, 2015). Distinto es el caso, por ejemplo, de las ideas kleinianas, las que según estudios recientes actualmente figuran entre las referencias mayormente citadas sólo en la Universidad Nacional de San Luis (Vázquez, 2010; González, 2015). Es necesario, destacar que la recepción del psicoanálisis lacaniano en Argentina llegó a su punto máximo en el período histórico iniciado en 1983. A partir de ese momento, dentro de esa línea primaron las lecturas teóricas clínicas, ya alejadas de teorizaciones marxistas y althusserianas. Luego, estas ideas se expandieron como referencia en el sistema de salud, particularmente en los servicios de residencias conformados por psicólogos.

Por tanto, las ideas freudianas y lacanianas mantienen su vigencia en las carreras de psicología sobre todo en los establecimientos públicos. Sin embargo desde el punto de vista teórico actualmente se observa un aumento en la circulación de diversos enfoques al igual que ocurre con el incremento de referencias a otras disciplinas. Éste es un fenómeno producido en los desarrollos de la disciplina psicológica a nivel mundial, ya que han tenido lugar hasta ahora más de cuatrocientas orientaciones diferentes (Garfield & Bergin, 1994; Corsini & Wedding, 2008).

En este sentido, existen investigaciones que afirman que la circulación de teorías en cátedras introductorias resulta más variada que en las cátedras profesionales. A su vez, se observa un nivel mayor de diversidad teórica en los establecimientos privados que en los públicos. Asimismo, los programas de cátedras profesionales de universidades privadas dan cuenta de la importancia de otros autores, por ejemplo, los provenientes del campo psiquiátrico

(González, 2015). Se presume entonces, que estos resultados se encuentran vinculados a diferencias provenientes de la política curricular entre los establecimientos públicos y privados en Argentina. Al entender al currículum como una producción cultural donde se plasman luchas por promover distintas significaciones del mundo (Hall, 2003), toda política curricular constituye una política cultural (Lopes, 2010). En este sentido, es preciso analizar los distintos contextos de las políticas curriculares de universidades públicas y privadas: contextos de definiciones, de elaboración de documentos, de prácticas (Ball & Bowe, 1992). De este modo, según Mariano Plotkin, los establecimientos privados son los que promueven mayormente en sus planes de estudio una amplia variedad de enfoques teóricos (2006).

Por ende, la formación universitaria en psicología en Argentina, en la actualidad, da cuenta de dos características: el gran peso de la tradición psicoanalítica y el avance de nuevos enfoques teóricos. Ahora bien, este fenómeno se extiende al plano cultural en general, donde se hacen visibles de igual modo ambas tendencias (Mantilla, 2014a, 2014b).

Empero, en Argentina se observa que la tradición psicoanalítica continúa fuertemente arraigada en la psicología. Este supuesto tiene su correlato en el nivel de las prácticas, ya que se observa que de los 80.000 psicólogos matriculados y actualmente activos, entre el 40% y el 90% se dedica al área clínica (Alonso & Klinar, 2014) y que a su vez dentro de ese porcentaje el 53% elige el psicoanálisis como orientación teórica predilecta (Muller, 2008).⁹ Mientras tanto, otras áreas de incumbencia profesional son

9 El predominio psicoanalítico en las prácticas profesionales de los psicólogos se afirma todavía más si se considera que de los profesionales que eligen la orientación integrativa, un 63% se basa en el psicoanálisis (Muller, 2008).

menos elegidas. A la vez, entre los graduados en psicología, se mantiene como una constante el sostener tanto la atención de pacientes en consultorio privado, como las labores en instituciones de carácter diverso.

Conclusiones

En este artículo de revisión bibliográfica ha sido posible pensar “otra” historia del psicoanálisis: aquella que ha tenido lugar desde mediados del siglo XX, más allá de los circuitos de formación psicoanalítica tradicionales. Así, se analizó el proceso de entrada del psicoanálisis en las carreras de psicología. Se desarrolló, en primer lugar, la expansión del psicoanálisis en la etapa inicial de la conformación de las carreras. Allí pudo observarse cómo, incluso en contra de los fundadores de las mismas, una versión de la psicología en diálogo con el psicoanálisis y las ciencias sociales pudo abrirse paso en las aulas universitarias. Este proceso fue posibilitado por la notoriedad y relevancia que adquirieron las figuras difusoras de esas ideas.

Luego se expuso cómo el consecuente egreso de la universidad de los primeros psicólogos, que ya contaban con una formación en psicoanálisis, reconfiguró el campo “psi”. La introducción de esa nueva figura universitaria y profesional, generó modificaciones no sólo hacia adentro de las propias casas de estudio, sino también en el ámbito laboral, en relación a la corporación médica, a la APA, etc.

Posteriormente, se dio cuenta de las características que mostró la circulación de las ideas freudianas en períodos de rupturas institucionales. En lo referido a la formación universitaria de los psicólogos, los gobiernos de facto establecieron disposiciones que dificultaron la difusión de estos contenidos. De todos modos, el psicoanálisis logró continuar con su expansión

por medio de grupos de estudio extrauniversitarios, como así también en establecimientos académicos de gestión privada.

Finalmente, se expuso cómo a partir de la restauración democrática se consolidó la orientación psicoanalítica en las carreras de psicología de nuestro país. Se consideró también la gran cantidad de psicólogos matriculados en el área clínica y dentro de ella en la línea psicoanalítica, dando cuenta del gran impacto y relevancia social del trabajo actualmente desempeñado por esos psicólogos en nuestro país.

En virtud de estos motivos es posible sostener que ese proceso de fortalecimiento institucional experimentado por la psicología desde la restauración democrática en adelante, junto con las características de masividad que fue forjando la psicología académica con el correr de los años, contribuyeron a que el psicoanálisis -como matriz referencial de los psicólogos- lograra arraigarse no sólo en el ámbito universitario sino también en el plano cultural. Por consiguiente, este trabajo argumenta que las carreras de psicología no solamente funcionaron como meros ámbitos de recepción y difusión del psicoanálisis en el ámbito académico, sino que además contribuyeron a la construcción de un público más amplio. Todo esto implicó un proceso de fortalecimiento y arraigo de la tradición psicoanalítica en Argentina.

En este sentido, se afirma que entre la psicología y el psicoanálisis se ha producido un efecto de fortalecimiento mutuo. Si bien aquí se han analizado estudios de autores que sostienen que la construcción identitaria del psicólogo argentino se produjo a partir de la influencia fundamental de las ideas freudianas, este trabajo sostiene que la amplia expansión del psicoanálisis en Argentina se ha visto facilitada debido a la solidez institucional adquirida por las carreras

de psicología, desde la restauración democrática en adelante.

De este modo, se entiende que la elaboración de este estado de la cuestión sobre el fenómeno de expansión de psicoanálisis en la universidad argentina, representa fundamentalmente una contribución a los estudios del movimiento psicoanalítico. Aquí se han expuesto las condiciones de posibilidad generadas por un contexto histórico específico para la expansión de las ideas freudianas. Empero, este trabajo también puede ubicarse como un aporte para la psicología académica en Argentina.

De cualquier forma, es importante señalar que la elaboración de este trabajo ha mostrado

limitaciones que pueden constituirse en un objeto de estudio pendiente para los investigadores del campo “psi”. Principalmente, aquí se ha observado cómo la bibliografía existente aborda en mayor medida lo ocurrido en la región del Río de la Plata. Si bien ésta conforma una línea de investigación en crecimiento durante los últimos años, los estudios disponibles sobre regiones del interior de la Argentina aún resultan algo escasos. Además, los análisis sobre instituciones privadas de formación psicoanalítica en Argentina y sobre enseñanza en psicología en universidades privadas, también han resultado limitados, mereciendo mayores reflexiones, que se espera contribuyan a una mejor comprensión de la historia del psicoanálisis en Argentina.

Referencias

- Akhtar, S., & Tummala, P. (2005). Psychoanalysis in India. In S. Akhtar (Ed.), *Freud along the Ganges: Psychoanalytic reflections on the people and culture of India* (pp. 3-25). New York: Other Press.
- Alonso, M., & Klinar, D. (2014). Los psicólogos en Argentina. Relevamiento cuantitativo 2013. *Memorias del VI Congreso de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXI Jornada de Investigación, 10° Encuentro de Investigadores de Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Alzogaray, M., & Noguera, A. (2005). *Lo personal y lo político. Mujeres y militancia estudiantil de la Nueva Izquierda en Córdoba. 1967-1976* (Tesis de Grado). Escuela de Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
- Anónimo (1959). Tercera Conferencia Argentina de Asistencia Psiquiátrica. *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, 5, 473-475.
- Arbiser, S. (2003). Psicoanálisis en Argentina. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 97, 159-181.
- Balán, J. (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires: Planeta
- Ball, S., & Bowe, R. (1992). The policy processes and the processes of policy. En S. Ball, & R. Bowe. *Reforming education and changing school: case studies in policy sociology*. Londres, Nueva York: Routledge.
- Bekerman, F. (2009). El campo científico argentino en los años de plomo: Desplazamientos y reorientación de los recursos. *Sociohistórica*, (26), 151-166.
- Bleger, J. (1959). Clase inaugural de la cátedra de Psicoanálisis (Rosario). *Acta Psiquiátrica y Psicológica Argentina*, 8, 56-60.
- Bohoslavsky, R. (1969). El diagnóstico en orientación vocacional: aportes para una teoría de la técnica. *Revista Argentina de Psicología*, 1, 35-59.
- Boschan, P. (2011). *Psicoanálisis y universidad*. [Archivo de video]. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=uFfv3SK0ahI>
- Buchbinder, P. (2012). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.

- Calvo, I. M., & Calvo, M. T. (1970). Técnicas operativas en la psicohigiene del púber. *Revista Argentina de Psicología*, 3, 97-101.
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y Análisis Cualitativo. *Cinta Moebio*, 23, 204-216.
- Carpintero E., & Vainer A. (2004) *Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomos I Y II*. Buenos Aires: Editorial Topia.
- Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) (2014). *Posgrados acreditados de la República Argentina*. Buenos Aires: Argentina.
- Corsini, R. J., & Wedding, D. (2008). *Current psychotherapies*. Belmont, CA: Thomson Brooks/Cole.
- Dagfal, A. (2000). José Bleger y los inicios de una Psicología Psicoanalítica en Argentina en los años 60. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 2, 139-169.
- Dagfal, A. (2004). Para una estética de la recepción de las ideas psicológicas. *Frenia. Revista de historia de la psiquiatría*, 4,(2), 7-16.
- Dagfal, A. (2009) *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1945-1966)*, Buenos Aires, Paidós.
- Danis, J. (1969). El psicólogo y el psicoanálisis. *Revista Argentina de Psicología*, 1(1), 75-82.
- Danziger, K. (1984). Towards a conceptual framework for a critical history of psychology. *Revista de Historia de la Psicología*, 5(1/2), 99-107.
- Eidelsztein, A. (2008). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan, Intervalo y holofrase, locura, psicosis, psicosomática y debilidad mental*. Tomo I. Buenos Aires: Letra Viva.
- Echeverría, R. (2004). *El Búbo de Minerva*. Santiago: J.C.Sáez.
- Escars, C. (2008). *Efectos de la escritura en la transmisión del psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Epstein, R. (2006). Psicoanálisis y Universalidad: ¿qué le puede ofrecer el psicoanálisis a la universidad? *Psicoanálisis APdeBA*, 17 (3), 531-551.
- Escardó, F. (1965). La enseñanza de la psicología. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 11(3), 284-292.
- Fernández, H., & Pérez, A. (1993). La psicoterapia en la Argentina (I). Evolución de la clínica psicológica en los años 1940-1970. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 2(1), 91-97.

- Freud, S. (1992a) [1914]. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. En *Obras Completas. Volumen XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992b) [1919]. Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad. En *Obras Completas*. 17. Buenos Aires: Amorrortu, 169-172.
- Gallegos, M. (2005). Cincuenta años de historia de la psicología como institución universitaria en Argentina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(3), 641-652.
- Garfield, S. L. & Bergin, A. E. (1994). Introduction and historical review. En A. E. Bergin, y S. L. Garfield (Eds.), *Handbook of Psychotherapy and Behavior Change* (pp. 3-18). New York: J Wiley.
- Gerlach, A., Hooke, M. T. S., & Varvin, S. (2013). *Psychoanalysis in Asia*. Londres: Karnac Books.
- González, M.E. (2015). *El psicoanálisis en el siglo XXI. Su lugar en las carreras de psicología públicas y privadas. Informe de avance de Tesis Doctoral*. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.
- Grego, B. & Kaumann, I. (1973). El lugar del psicoanálisis en el proceso de producción del psicoanálisis en Buenos Aires. En S. Bricht, et al. *El rol del psicólogo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Hall, S. (2003). *Da diáspora: identidades e mediações culturais*. Belo Horizonte: Editorial UFMG.
- Hayes, G. (2008). A history of psychoanalysis in South Africa. In C. van Ommen & D. Painter. (Eds.), *Interiors; A history of psychology in South Africa* (pp. 182-189). Pretoria: Unisa Press.
- Harari, R. (1970). El psicoanálisis y la profesionalización del psicólogo (a partir de “El psicólogo y el psicoanálisis” de Juana Danis). *Revista Argentina de Psicología*, 3, 147-159.
- Jauss, H. R. (1981) [1979]. Estética de la recepción y comunicación literaria. *Punto de Vista*, 12, 34-40 (traducción de Beatriz Sarlo).
- Imbriano, A. H. (2003). Implicancias de un seminario de investigación en Psicoanálisis. *Universidad & integración: publicación semestral de la Asociación de Universidades de América Latina y del Caribe para la Integración*, (1), 143.
- Izaguirre, M. (2009). *Jacques Lacan: El anclaje de su enseñanza en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Catálogos.
- Klappenbach, H. (2000a). El título profesional de psicólogo en Argentina. Antecedentes históricos y situación actual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32(3), 419-446.

- Klappenbach, H. (2000b). El psicoanálisis en los debates sobre el rol del psicólogo. Argentina, 1960-1975. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 2, 191-227.
- Klappenbach, H. (2014). Sesión de Política universitaria. Evaluación y Acreditación de las carreras de psicología de grado y posgrado en Argentina. Para una discusión de la agenda pública de la psicología en el país. *I Congreso Latinoamericano para el Avance de la Ciencia Psicológica (CLACIP)* Exposición oral.
- Kohan, N. C. (1978). La psicología en la Argentina. En R. Ardila, (Ed.), *La profesión del psicólogo*. México: Trillas. 30-42.
- Lacan, J. (1992) [1969]. *El reverso del psicoanálisis*. En *Seminario*, 17. Barcelona: Paidós.
- Lakoff, A. (2005). *Pharmaceutical Reason: Knowledge and Value in Global Psychiatry*. New York: Cambridge University Press.
- Litvinoff, N., y Gomel, S. (1975). *El psicólogo y su profesión*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lopes, A.C. (2010). *Contribuições de Stephen Ball para o estudo de Políticas de Currículo*. São Paulo: Editora Cortez.
- Major, R. (Dir.). (2005). *Estados generales del psicoanálisis. Perspectivas para el tercer milenio*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Mantilla, M. J. (2014a). Educating 'cerebral subjects': The emergence of brain talk in the Argentinean society. *BioSocieties*, 10(1), 84-106.
- Mantilla, M. J. (2014b). Psicoanálisis y neurociencias. Contornos de un debate vigente en la cultura psi argentina. *Astrolabio*, 12.
- Ministerio de Salud y Acción Social (1954). *Resolución N° 2282*. Argentina.
- Ministerio de Salud y Acción Social. (1985a). *Ley Nacional del Ejercicio de la Psicología*. N° 23.277. Argentina.
- Ministerio de Educación y Justicia de la Nación (1985b). *Resolución N° 2447/85*. Incumbencias de los títulos de psicólogo y licenciado en psicología. Buenos Aires: Argentina.
- Muller, F. J. (2008). Psychotherapy in Argentina: Theoretical orientation and clinical practice. *Journal of Psychotherapy Integration*, 18(4), 410-420.

- Noailles, G. (2010). *Estudiantes, militantes, analistas: Historia y Política en la carrera de psicología de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Koyatun.
- Pagano, N. (2004). Las ciencias sociales durante la dictadura argentina (1976-1981). En F. Devoto, & N. Pagano. (Ed.), *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay* (pp. 159-170). Buenos Aires: Biblos.
- Parker, I. (2008). *Japan in analysis: Cultures of the unconscious*. Londres: Palgrave.
- Piñeda, M. A. (2007) Recepción e impacto del psicoanálisis en San Luis en los inicios de la profesionalización de la psicología. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 7, 247-262.
- Plotkin, M. (2003). *Freud en las Pampas*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Plotkin, M. (2006). *La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en la Argentina. Un estudio de las carreras de Psicología y Economía*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ponza, P. (2011). Psicoanálisis, política y cultura en la Argentina de *los sesenta*. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Cuestiones del tiempo presente*. Recuperado de <http://nuevomundo.revues.org/61036>.
- Ramos, M. A. (2013). Psychiatry, Authoritarianism, and Revolution: The Politics of Mental Illness during Military Dictatorships in Argentina, 1966-1983. *Bulletin of the history of medicine*, 87(2), 250-278.
- Rodríguez, L. G., & Soprano, G. (2009). La política universitaria de la dictadura militar en la Argentina: proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Cuestiones del tiempo presente*. Recuperado de <http://nuevomundo.revues.org/56023>.
- Rose, N. (1996). A critical history of psychology. En *Inventing our Selves. Psychology, Power and Personhood*. (1996). Cambridge: Cambridge University Press.
- Roudinesco, E. (2003). Estado del psicoanálisis en el mundo. En Major, R. (Dir.). (2005). *Estados generales del psicoanálisis. Perspectivas para el tercer milenio*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Roudinesco, E., & Plon, M. (1998). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Scaglia, H. (2000). Representación profesional del psicólogo en ingresantes a la carrera de Psicología. *VIII Anuario de investigaciones*. Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

- Vainer, A. (2009). *Los desaparecidos de la salud mental*. Recuperado de <http://www.topia.com.ar/articulos/los-desaparecidos-de-la-salud-mental>.
- Vázquez, S. (2010). Presencia e impacto del psicoanálisis en asignaturas avanzadas de la licenciatura en psicología en la UNSL. *Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 2(1), 55-59.
- Vezzetti, H. (1994). Presentación. En H. Vezzetti, H. Klappenbach y J.C. Ríos (Ed.), *La psicología en la Argentina* (pp. 1-13). Buenos Aires: Centro de Estudiantes de Psicología.
- Vezzetti, H. (1996). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Buenos Aires: Paidós.
- Vezzetti, H. (2000). Historia del psicoanálisis: complejidad y producción historiográfica. En J.C. Ríos, R. Ruiz, J.C. Stagnaro, & P. Weissmann. (comp.), *Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Historia y Memoria* (pp. 63-82). Buenos Aires: POLEMOS.